

Nueva
Antropología **24**

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

MOVIMIENTO URBANO POPULAR

PEDRO MOCTEZUMA Y BERNARDO NAVARRO, Proletariado, Estado y reproducción de la fuerza de trabajo en las colonias populares * JUAN MANUEL RAMIREZ SAIZ, Los movimientos sociales urbanos en México: elementos para una caracterización * JORGE ALONSO, Notas acerca de la situación de los pobladores depauperados y su relación con el movimiento urbano popular * MARGARITA NOLASCO, La vivienda de los marginados urbanos * PEDRO MOCTEZUMA, El movimiento urbano popular mexicano * ARMANDO MEZA PONCE, El movimiento urbano popular en Durango * JESUS GALINDO CACERES, Bibliografía. Documentos

El movimiento urbano popular de Durango

Armando Meza Ponce

A. INTRODUCCION

Este trabajo trata de retomar y, ordenar algunos elementos dispersos, tanto de los aspectos prácticos, como de las diversas discusiones que actualmente se realizan en el movimiento urbano popular (MUP) de Durango, y se presentan de una manera abreviada y sintética. Al hacerlo, se podrá ver:

- a) un esfuerzo por desbordar los diques que contienen al MUP, y una búsqueda por abrir puertas que no sofoquen al MUP ni en sus prácticas, ni en sus propuestas teórico-políticas, y
- b) destacar la importancia de la relación entre condiciones ob-

jetivas que hacen posible al MUP y elaboración de un proyecto político amplio y alterno.

B. NOTAS SOBRE EL MOVIMIENTO URBANO POPULAR Y EL COMITE DE DEFENSA POPULAR DE DURANGO

La historia comienza en 1972 cuando de julio a septiembre se inicia la lucha por la reducción de la cuota del agua, que para aquel entonces costaba hasta \$50.00 por mes. La demanda que se levantó fue que se redujera a \$8.50 por mes como cuota fija. Con esta demanda apareció la necesidad de formar una organización, de esta manera

se fue construyendo la Unión Popular Independiente que efectuaba su actividad en más de 300 vecindades. En torno a esta organización y a esta demanda se llegó a movilizar en mítines hasta unas mil personas.

Para mediados de septiembre de 1972 el movimiento urbano popular de Durango obtuvo su primer triunfo, al conseguir que la cuota de agua se redujera.

Para 1973 de enero a septiembre se llevó a cabo una larga lucha por obtener terrenos, el movimiento es reprimido, los colonos son desalojados por los soldados, pero finalmente se construye la primera colonia popular de Durango: la "División del Norte".

Durante bastante tiempo se trata de consolidar esta colonia que se ve constantemente amenazada por el gobierno estatal; es infiltrada, hay contradicciones internas, no hay mucha experiencia de lucha, etc. Todo esto provoca que el movimiento no se reactive sino hasta mayo de 1976 al invadirse terrenos, que posteriormente serán los de la colonia "Emiliano Zapata" y en septiembre se tomen los terrenos que darán origen a la colonia "Lucio Cabañas".

En 1977, el 16 de septiembre se intenta tomar nuevos terrenos, sin embargo son desalojados y obligados a replegarse.

Son los años difíciles en que el gobierno federal ha girado instrucciones para que los Gobiernos Estatales prohíban todo avance del movimiento. Este repliegue del movimiento

llega incluso hasta amenazar todo lo obtenido. Por lo que a lo largo de todo el '78 no tenemos más que una auto-defensa, en donde se protegen las fuerzas acumuladas hasta ese entonces. Aún, en toda la mitad del '79 tenemos una ofensiva que mantiene cercado el movimiento y que lo hace retroceder en posiciones que tenía en el campo.

El movimiento va tomando conciencia en cuanto a romper el aislamiento y la dispersión y al mismo tiempo va adoptando nuevas formas de organización, se llega a plantear la coordinación regional permanente con objeto de hacer frente a las embestidas del Estado, así, se empieza a construir el Comité de Defensa Popular entre agosto y octubre de 1979, con esto empieza un proceso de recomposición y se apuntala hacia un nuevo ascenso del movimiento.

En la lucha por reducir la tarifa del agua y de la luz se captan algunas colonias ya existentes y se forman comités de base. Para agosto se obtienen los predios de lo que será la colonia "Tierra y Libertad"

En abril de 1981 se realiza el II encuentro de la Coordinadora Provisional del Movimiento Popular (CN-PMP) en Durango y a partir de entonces se forma la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CO-NAMUP) que aglutina a la gran mayoría de los movimientos urbano-populares del país.

Uno de los últimos eventos que se efectuó en Durango fue el primer

encuentro de mujeres de la CONAMUP en noviembre de 1983.

Una visión global de la ciudad y de estos últimos diez años de lucha urbana nos representarían los siguientes datos:

En la ciudad de Durango hay alrededor de unas 80 colonias, de éstas, 60 son consideradas como "populares" y las 20 restantes corresponden a los grupos sociales denominados "acomodados" que se encuentran en "adecuadas condiciones urbanas".

De las 60 colonias "populares", 20 están bajo el control del PRI, 20 más permanecen por el momento en un "vacío de poder" y las 20 restantes están integradas al Comité de Defensa Popular de Durango (8 colonias fundadas desde la toma de tierra y 12 colonias existentes captadas).

En estas colonias integradas al CDPD habitan alrededor de 50 mil personas (algo así como 9 mil familias) de un total de 320 mil habitantes que se estiman para la ciudad de Durango, lo que implica una amplia área de influencia.

Pues bien, en esta área de influencia el CDPD ha venido planteando un proyecto social, político y cultural que se instala en uno de los proyectos del MUP más interesante y avanzado. Veamos a continuación algunos rasgos de este proyecto.

C. PROPUESTAS Y PROYECTO DEL MUP DE DURANGO

1. Considerar al MUP y al colono como un sujeto revolucionario

El problema del MUP y de la revolución es antes que nada un problema social que incumbe a todos los sectores sociales y en especial a todo el bloque de los explotados.

En anteriores esquemas sólo se habla de la alianza obrero-campesina, en donde la clase obrera avanzaba como vanguardia social y los campesinos como fuerza social que acompañaba a los obreros. Sin embargo el MUP se está constituyendo por su propio impulso en una fuerza social con tareas y objetivos propios tan importantes como el movimiento obrero y campesino que lo constituye en un sujeto revolucionario que ni resta importancia ni sustituye a los otros movimientos.

No se trata aquí, de anunciar el advenimiento de un "nuevo sujeto revolucionario" que venga a sustituir a los "viejos sujetos", lo que se intenta más bien es mostrar que no hay clases o grupos sociales intrínseca y necesariamente revolucionarios de antemano y para siempre sino que en cada momento no hay más que sujetos revolucionarios reales que se disponen a luchar junto con otros sujetos individuales y colectivos por un orden social y un modo de vida alternativo.

Una vez más, se trata de reconocer que las clases sociales no existen ni se

definen sino en la lucha de clases. De esta manera el MUP "ni es más ni menos reformista que el movimiento obrero, en principio y en términos estructurales. Porque todo depende de cómo se liga a una lucha política. Sabemos de movimientos obreros profundamente reaccionarios (USA), así como de movimientos urbanos abiertamente socialistas (Chile). Lo que vale no es la fábrica o el barrio sino las relaciones políticas entre las clases".¹

2. Creación de Organizaciones Autónomas de Masas

Para que el sujeto revolucionario se forme ha de reclamar como requisito indispensable el constituirse en organización autónoma de masas, esto es, una auto-organización que se conduzca así misma sin elementos externos que actúen desde "afuera" y desde "arriba" de las masas en donde se ejerza desde ahora la autogestión y la democracia directa y de base, con vías a prefigurar las futuras relaciones sociales y la afectiva y real toma del poder por el pueblo.

En lo inmediato, significa el oponerse al líder carismático, al paternalismo autoritario, al populismo y economicismo reivindicativo, al "vanguar-

dismo" dominante, al polítisismo estrecho, al tiempo que crear y desarrollar organizaciones que sin renunciar a los fines específicos para los que fueron creadas vayan adquiriendo prácticas autogestivas, de pensar y tomar decisiones por cuenta propia, e ir transformándose de objetos de explotación en sujetos de destrucción del capitalismo y de construcción de nuevas relaciones alternativas y evitar el estatismo autoritario de los países autoproclamados socialistas.

Estas organizaciones autónomas de masas deben contar desde ahora con.

- a) información y comunicación permanente;
- b) conocimiento teórico-histórico de la sociedad, como un instrumento de análisis para recoger y evaluar la información obtenida y trazar estrategias;
- c) organismos de discusión y análisis.

Sin estos elementos los organismos de base se verían restringidos para la toma de decisiones y por lo tanto incapacitados para formarse —desde ahora— como sujetos activos y pensantes de su auto-liberación.

Nombremos rápidamente la estructura organizativa del CDP de Durango, cuenta principalmente con tres niveles:

- a) la Asamblea General de cada base, esto es, de cada colonia o

¹ Manuel Castelles. *Movimientos sociales urbanos*. Siglo XXI Editores, 1974, p. 127.

comité de colonia, en donde se discuten y resuelven problemas internos, es en donde circulan las propuestas de la asamblea de coordinadores;

- b) Asamblea de Coordinadores, su función es coordinar y organizar la práctica del movimiento en su conjunto, entre congreso y congreso es la máxima autoridad del CDP;
- c) Congreso o asamblea general de todas las colonias y comités de colonias. Se realiza cada año y en él se elabora la línea política para el movimiento. Una característica es, que los puntos de la "orden del día" para estas reuniones se tiene que elaborar con toda anticipación en la Asamblea de coordinadores que se encargará a su vez de promover la discusión en cada asamblea de base.

3. Proyecto de cultura alternativa

Para que el sujeto revolucionario se forme cabal e integralmente requiere de un proyecto cultural. Unido al planteamiento de crear organizaciones autónomas de masas, está el problema de afrontar los problemas de la vida cotidiana a través de una política cultural, pues se entiende que para que fecunde un movimiento de autonomía se requiere desde ahora ligarlo

a un movimiento cultural que transforme la vida cotidiana.

En este sentido, no se puede postergar una política cultural, pues con ella se asientan las condiciones de crear un sujeto revolucionario amplio e integral que tienda en la misma proporción a transformar la realidad y no sólo porciones de ella.

Un sujeto de estas características enfrenta por igual al poder concentrado y visible del Estado (burocracia política, aparatos coercitivos, etc.) y a las formas reconocidas de explotación, así como el poder dilatado y menos evidente (la escuela, la familia, etc.) y las formas encubiertas de explotación (como el trabajo doméstico).

Con esta política cultural se crearía un consenso de toma del poder y generaría al mismo tiempo aspectos de la cultura popular alternativa que vayan disputando espacios de poder dilatado.

En el MUP esto se facilita, ya que se puede avanzar en nuevas demandas a su interior, en la medida en que el MUP, no sólo es un movimiento urbano sino también un movimiento ciudadano, lo posibilita a encaminarse a los problemas de la cotidianidad, como Castelles diría "nos encontramos frente al surgimiento de una nueva forma de conflicto social directamente ligado a la organización colectiva del modo de vida".²

² *Idem*, pp. 2-3.

En este sentido, en Durango se ha creado el centro cultural "José Revueltas", con dos objetivos principales: primero, difundir, rescatar y construir elementos de cultura popular alternativa en las colonias. Para esto se han creado salones de usos múltiples en las colonias principales en donde se trata de socializar las más diversas expresiones artísticas y culturales, pero al mismo tiempo de esta "socialización del saber" se trataría de generar algunas expresiones propias para lo cual se han creado talleres de creación. Sin embargo no se reduce todo a lo artístico, también se afronta los grupos de edad y sexo, así por ejemplo se empiezan a formar en algunas colonias grupos de auto-conciencia de jóvenes y de mujeres en los que vayan planteando sus propias demandas. Segundo; atraer a otros elementos de la sociedad creando un consenso a favor del MUP, al mismo tiempo que presentar una "alternativa cultural" en donde se pueda ir cubriendo tanto las demandas de consumo como de creación cultural.

4. La lucha en lo inmediato, ¿cómo luchar?

Son dos los ejes como se articula la lucha en lo inmediato:

Primero, defender y acumular fuerzas. Se trata de ir acumulando fuerzas sociales y no perderlas, saber en cada coyuntura cómo no quedar

aislados y ganar a favor la opinión pública (a una mayoría silenciosa que presencia los acontecimientos), no se trata de "asustar" con declaraciones ni atacar a todo el mundo y sí en cambio dar una información adecuada, al tiempo de aislar y dividir al enemigo.

Segundo, plantearse demandas que se puedan ganar. No perderse en denunciar problemas generales propios del sistema capitalista, ni siquiera en la denuncia de la situación de crisis en que se encuentra el sistema, sino plantear problemas muy particulares, que de acuerdo a cierta posición de fuerza se puedan ganar, con esto se pretende hacer una distinción entre las demandas de agitación social y demandas de negociación; las primeras son de corte general, para las que de momento, no se tiene toda una posición de fuerza para negociarlas, y las segundas, son más particulares que con una buena conducción de fuerzas sociales se pueden obtener. Estas demandas negociables, pueden en un momento dado ser "administradas" y no arrancarse todas de golpe sino obtenerlas paulatinamente sin desgastar a las propias fuerzas y en la mejor coyuntura favorable.

Aquí destacan los grupos de solicitantes de tierras, que combinan todas las formas de lucha, desde una gestión legal de solicitud de tierra hasta la presión directa y masiva tanto en los terrenos que se pretenden como ante las autoridades legales.

D. IMPORTANCIA DE UN PROYECTO POLITICO AMPLIO Y ALTERNATIVO

El MUP en Durango, como en cualquier otra parte del país crece y se desarrolla bajo ciertas condiciones objetivas que lo hacen posible pero que no lo determina ni lo define de antemano en su naturaleza. Como sabemos, un movimiento social no se le puede reconocer sólo por su área de influencia o por las condiciones objetivas que lo propician, sino que sobre todo, por el proyecto social que se propone, ya que esto es lo que lo caracteriza y lo distingue. . . Lo que lo hace en un momento dado "capitalizar" y transformar las condiciones objetivas en que se desenvuelve.

Para explicarnos mejor, antes de proseguir veamos breve y esquemáticamente estas condiciones objetivas que hacen posible el MUP:

- *Situación estructural desde 1940.* Como sabemos, el proceso de acumulación y centralización del capital, que se intensificó en nuestro país desde 1940 y que no ha cesado hasta nuestros días, propició dos situaciones que convergen: por una parte, tenemos el proceso de descampesinización, y por otra, el proceso de desarrollo y crecimiento de las ciudades como un elemento propio del sistema capitalista. Vemos que los campesinos

se desplazan a las ciudades principalmente porque en el campo no tienen porvenir; no hay trabajo o se gana muy poco como peón o lo que se cultiva en el campo se paga muy bajo en el mercado, por lo que su producción se convierte en incosteable, y entonces emigra a la ciudad.

Pero, ya en la ciudad, nos percatamos que ésta se organiza y se desarrolla de acuerdo a las necesidades y lógica capitalista, así nos encontramos con zonas industriales (para la producción de mercancías), redes viales (para la circulación de mercancías), zonas comerciales (para la venta de mercancías), bancos (en donde se realizan transacciones financieras); zonas residenciales y de recreación (para el disfrute de la burguesía), zonas para preparar y concentrar sus aparatos represivos (campos militares, colegios de policías); espacio para elaborar sus leyes y lugares donde aplicarlas (cámaras, palacios de gobierno, delegaciones, etc.) y zonas en donde es concentrada la fuerza de trabajo (obreros activos, obreros desempleados, ejército industrial de reserva, campesinos sin tierra, vendedores ambulantes, etc.) con una fuerte carencia de servicios públicos y equipamiento ur-

bano (escuelas, centros de salud, mercados, parques, etc.).³

- *Composición de clase.* En este mismo proceso de acumulación y centralización de capital, en donde el capital se produce y se reproduce ampliamente se va configurando la producción y reproducción de las clases sociales, así tenemos; por una parte, una estratificación de las clases urbanas ligadas al capital, que va desde los capitales pequeños y medianos con poca composición orgánica hasta los grandes capitales monopólicos; y por otra parte, una diversidad de sectores del bloque de los explotados, en donde se estratifican desde los obreros de la industria de punta hasta el ejército industrial de reserva, pasando por el obrero de la pequeña industria, los desempleados, etc. De esta manera podemos decir que la composición de la clase objetiva en las colonias es heterogénea, ya que en las colonias o barrios populares existen diversas fracciones de clase e incluso clases, pero existiendo una tendencia cada vez más marcada a la

preponderancia de la clase obrera que potencialmente —en tanto clase obrera— son anticapitalistas, pues, si en un momento dado llegasen a cuestionar su situación objetiva, “los problemas que plantea... (rían) ... (la vivienda, los transportes, la sanidad, la educación, los equipamientos sociales, culturales, deportivos, la preservación del medio ambiente, la gestión local plenamente democrática) no ... (podrían) ... resolverse fundamentalmente sino en un marco socialista”.⁴

- *Crisis económica y política estatal en el sector urbano a partir de 1976.* La crisis económica posibilita, que el capital realice su acumulación y reproducción ampliada lo más favorablemente posible, con lo que trasladó los efectos de la crisis a la clase trabajadora, principalmente con medidas de topes salariales y alza de precios, esto, era de suponerse, afectó directamente los mecanismos de recuperación de la fuerza de trabajo en este amplio sector urbano.

³ Ver periódico *Pueblo*, Año V, No. 94, mayo de 1982.

⁴ Manuel Castelles. *Movimientos sociales urbanos*. Siglo XXI Editores, 1974, p.126.

Lo anterior se expresó claramente en las medidas que tomó el capital privado y las políticas del Estado. Así tenemos por una parte, un aumento en las rentas y de los materiales de construcción, al mismo tiempo que las empresas inmobiliarias dirigen sus inversiones a condominios de lujo y fraccionamientos; por otra parte el Estado restringe el presupuesto para los servicios urbanos como para la construcción y financiamiento de casas a la vez que favorece la construcción de parques industriales y privilegia para el capital las zonas mejor ubicadas y con infraestructura, etc.⁵

Tomando en cuenta estas condiciones objetivas, y este marco de referencia encontramos diversos proyectos que tienen a su vez distinta incidencia en la realidad que se pretende formar: así tenemos grupos que sólo se proponen satisfacer las reivindicaciones económicas de una manera asistencialista con lo que sólo forman colonias populares, o bien grupos politicistas que sólo tienen en la mente crear una fuerza política que se enfrente al Estado con lo que aparte de satisfacer las demandas materiales de falta de vivienda, etc., etc., cons-

truyan a la vez una organización política; y por último grupos con una visión más amplia que incluye no sólo la creación de colonias y la formación de fuerzas políticas sino también y simultáneamente la construcción de una instrumentación que prefigure desde ahora modos de vida alternativos.

Como nos damos cuenta, estas variantes se pueden pensar y hacer bajo las mismas condiciones objetivas, de aquí la importancia del proyecto social que se tenga, que en última instancia es una toma de conciencia de las condiciones objetivas, como una asimilación de las experiencias del movimiento.

Por esto, no basta que se den ciertas condiciones objetivas, hace falta también una valorización de estas condiciones objetivas, una manera adecuada de enfrentarlas en lo inmediato y proyectarse no solo sobre lo que se quiere negar sino también —y sobre todo— de lo que se pretende construir, hace falta ubicarse en el proceso social y reconocerse y —auto conocerse— como un sujeto o al menos en vías de serlo. Sin estos factores de conciencia, de cultura y de organización no se podrían capitalizar las condiciones objetivas y mucho menos proyectarse desde ahora para prefigurar un nuevo modo de vida.

Sin embargo aquí no termina la historia, que parecía tener un final feliz.

Con el reconocimiento de la importancia de un proyecto social y lo

⁵ Ver más ampliamente Pedro Moctezuma en *Las luchas urbano-populares en la coyuntura actual*. (El surgimiento de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular). Teoría y Política núm. 5.

que implica, no se tiene ya el futuro asegurado, ni la utopía está presta a realizarse, falta aún el recorrido cotidiano desde lo que ahora se es a lo que se aspira, hace falta el puente conductor del hoy al mañana, hace falta el potencial imaginativo que una los dos extremos del arcoiris. . .

